



FICHERO DIDACTICO

26

Trabajar con ejes (o frisos) cronológicos

Francisco F. García

Objetivos

- Facilitar, mediante el trabajo con los ejes, la representación organizada y ayudar a la sistematización de las informaciones, en un proceso de trabajo basado en la investigación.
- Contribuir a la maduración progresiva del aprendizaje del tiempo histórico mediante el trabajo con la cronología.
- (Puede ser utilizable, según la orientación y el diseño que se adopte, por

alumnos de distintos niveles y, en todo caso, por profesores, para orientar determinadas actividades relacionadas con aspectos cronológicos).

Material

- Papel (cuadrado o no).
- Regla.
- Lápices o bolígrafos de diferentes colores.
- Fuentes para la toma de informaciones cronológicas.

Descripción

Un eje, o friso, cronológico pretende ser una representación gráfica, clara y expresiva, de acontecimientos determinados y, en su caso, de etapas o períodos históricos. (También puede ser utilizado para representar hechos de la "historia personal").

El contenido de las informaciones recogidas en el eje puede ser muy diverso y adaptarse a las características y peculiaridades del diseño de la actividad en la que se utilice. En todo caso, el título del eje deberá reflejar adecuadamente el contenido que se recoge.

No nos interesa tanto referirnos detalladamente a instrucciones de tipo técnico para su construcción cuanto, más bien, a algunas orientaciones generales para su uso en el contexto de una "metodología basada en la investigación". Desde esa perspectiva, el eje puede elaborarse como aproximación o familiarización con la temática objeto de estudio (para "situarse en el tiempo"), como instrumento de aplicación y consolidación de aprendizajes realizados a

lo largo de una unidad determinada (para "recapitular") o como mecanismo de organización y sistematización de informaciones, enfoque en el que nos vamos a centrar. En todo caso, el eje puede ser siempre un apoyo y un referente temporal para trabajar con informaciones históricas.

Los ejes, o frisos, cronológicos pueden realizarse bajo diversas modalidades de representación, y así se pueden ver en libros de texto y de consulta. Hay que distinguirlos, no obstante, de otros tipos de representaciones como, por ejemplo, los cuadros cronológicos (relaciones ordenadas de datos en el tiempo, sin que se utilice una escala temporal) o los cuadros sinópticos (que reflejan sintéticamente conjuntos ordenados de informaciones, pero no suelen contemplar el desarrollo temporal).

Se recogen, a continuación, algunas orientaciones que pueden facilitar la elaboración y utilización de los ejes.

1. Ante todo, se representa en el centro de una hoja de papel (cuadrada o no) el "eje" (o friso) propiamente dicho, es decir, una franja rectangular, no excesivamente

ancha, dividida en tramos regulares, que indican períodos iguales de tiempo, y numerada, en su interior, en unidades de tiempo (generalmente, años en las líneas de división y siglos en los tramos delimitados por las fechas de comienzo de cada uno). Esta franja representa el "avance del tiempo", por lo que puede ser dibujada en el sentido de izquierda a derecha o bien de abajo hacia arriba. La dimensión de cada tramo que represente la unidad de tiempo puede establecerse de forma convencional; conviene, en cualquier caso, que todas las personas de la clase utilicen la misma "escala", a fin de que los ejes resulten comparables entre sí.

Esta franja, que constituye el esqueleto de la representación, debe contener la totalidad del período temporal elegido (incluso algo más, hacia adelante y hacia atrás, para contextualizar), de acuerdo con la época y temática que se esté trabajando.

2. A continuación se empiezan a representar, de forma ordenada, en los espacios correspondientes a sus respectivas fechas, los diversos acontecimientos y etapas que se vayan a reflejar. En el caso de los acontecimientos interesa -para facilitar la lectura posterior- indicar la fecha concreta (así, por ejemplo: 323 a. de C.: Muerte de Alejandro Magno), puesto que en la franja central del eje sólo estarán indicadas aquellas fechas que indican las grandes etapas temporales (por ejemplo, comienzos de siglo).

3. Hay que buscar y seleccionar adecuadamente las informaciones que se vayan a

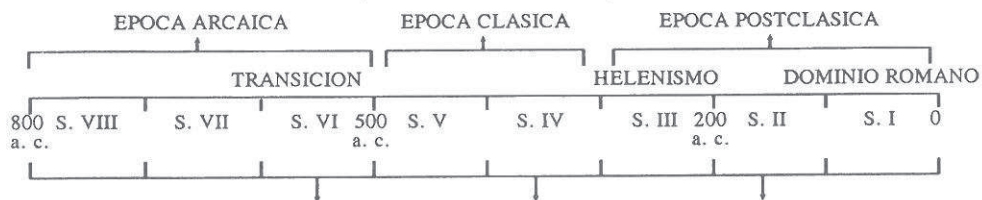
representar en el eje. Deben estar relacionadas con la temática que se esté trabajando y resultar realmente útiles para la investigación. En todo caso, carece de sentido representar gran cantidad de informaciones, ya que eso convertiría el eje en una masa ininteligible de letras y números. Tampoco respondería al planteamiento didáctico de esta actividad incluir en el eje hechos que el alumno no comprenda o cuyo significado le resulte ajeno.

4. Conviene decidir la forma más adecuada de representar las informaciones en el eje, de manera que, por ejemplo, la mayor parte del contenido escrito pueda ser leído manteniendo la hoja de papel en una misma posición o que frases relativas a un acontecimiento determinado no invadan el espacio correspondiente a otros acontecimientos. De ahí la conveniencia, siempre, de expresar los hechos de forma breve y sintética.

5. En el caso de que las informaciones que haya que representar sean abundantes y de diverso tipo puede establecerse algún criterio para distribuirlas a ambos lados de la franja numerada del eje. Así, por ejemplo, a un lado pueden representarse acontecimientos de tipo político y en el otro lado otros tipos de acontecimientos; o bien, en un lado acontecimientos puntuales (fechas concretas) y en el otro etapas o períodos más o menos largos en el tiempo.

LA POLITICA EN LA GRECIA ANTIGUA

(Inicio de construcción de eje)



Bibliografía

- MERCHAN, F. J. y GARCIA, F. F.: *Comprender la Historia*. (En prensa).
 ZABALA, A. (1987). *Historia personal*. M.E.C. Dirección General de Renovación Pedagógica, Madrid.
 POZO, J. I. (1985). *El niño y la Historia*. M.E.C., Madrid.